

Política

CUANDO VOTAMOS MAYORITARIAMENTE POR EL PEOR

Rafael Fernández Lara - Abogado Independiente
rbcweb@rbc.com.pa

A veces los pueblos se sitúan en un nefasto predicamento. Y digo que ellos, porque es el pueblo, únicamente todos los electores, los que se ponen en esta encrucijada, cuando votan mayoritariamente por el peor de dos malos candidatos. Por ende, son los votantes los absolutos responsables de tales circunstancias. Este ha sido el caso específico del Perú para la segunda vuelta electoral de las elecciones generales de 2021 realizadas el domingo, 6 de junio del año en curso, donde logró la mayor cantidad de votos populares el candidato de Perú Libre, Pedro Castillo, con 8,835,579 votos frente a Keiko Fujimori del Partido Fuerza Popular con 8,791,521 sufragios,

para una diferencia de 44,048 votos a favor de Pedro Castillo. La participación electoral de los votantes en la segunda vuelta fue de 18,713,454, o el 74.711% del total de votantes elegibles.

En la primera vuelta, celebrada el 11 de abril de 2021, ocuparon los primeros lugares los candidatos presidenciales García y Fujimori. En esta primera vuelta participaron 10 candidatos incluyendo a los dos primeros mencionados, cuyos nombres, partidos, votos populares obtenidos y número de escaños en el Congreso fueron:

NOMBRE	PARTIDO	VOTOS POPULARES OBTENIDOS	NUMERO DE ESCAÑOS EN EL CONGRESO
Rafael López <u>Aliaga</u>	Renovación Popular	1,692,279	13
Hernando De Soto	Avanza País	1,674,201	7
Yonhy Lescano	Acción Popular	1,306,288	16
Verónica Mendoza	Juntos por el Perú	1,132,577	5
Cesar Acuña	Alianza para el Progreso	867,025	15
George Forsyth	Victoria Nacional	814,516	0
Daniel Urresti	Podemos Perú	821,721	5
Julio Guzmán	Partido Morado	325,608	3
El ganador de la primera vuelta: Pedro Castillo	Perú Libre	2,724,752	37
El segundo lugar de la primera vuelta: Keiko Fujimori	Fuerza Popular	1,930,762	24

La diferencia en votos de primera vuelta entre el ganador Pedro Castillo sobre Keiko Fujimori, en segundo lugar, fue de 793,990 votos y de 13 en curules del Congreso. La participación general de los votantes peruanos en la primera vuelta fue de 17,713,716 o el 70.048% de la totalidad de votantes elegibles.

José Pedro Castillo Terrones, de 51 años de edad, era un dirigente sindical, profesor y político prácticamente desconocido en Lima. Estuvo largamente vinculado al sindicalismo de trabajadores de la educación del Perú, ocupando posiciones tales como Presidente y Secretario General de algunas de estas organizaciones. Algunos lo han vinculado al grupo terrorista Sendero Luminoso, lo cual él ha negado categóricamente. En el año 2002 se postuló a la Alcaldía de Anguía por el partido Perú Posible y no logró el cargo. Fue integrante del Comité de Cajamarca de Perú Posible desde el año 2005 hasta el año 2017. Adquirió notoriedad en 2017 al dirigir una huelga de profesores en varias regiones de Perú, que se extendió por 75 días.

A mediados del año 2020 Pedro Castillo inició su carrera para ser elegido como Presidente de Perú y durante el transcurso de la campaña se caracterizó por contradecirse a sí mismo en una serie de mensajes, contradicciones en temas críticos como el Tribunal Constitucional, la Defensoría del Pueblo, prohibición de importaciones de productos de los que hay producción en Perú, entre otros.

Sorprendió cuando en la primera vuelta electoral logró el primer lugar de los votos populares, desconcertando a gran parte de la élite del país sudamericano y garantizando así su participación en la segunda vuelta electoral frente a la excongresista Keiko Fujimori de Fuerza Popular. Este primer triunfo originó felicitaciones de los expresidentes de Bolivia, Evo Morales, y del Uruguay, José Mujica.

Castillo Terrones es socialista y populista. Algunos lo consideran ultraizquierdista por arrogarse principios del marxismo-leninismo declarados por el Partido Perú Libre, que lo apoya. Sin embargo, él se define como progresista y no marxista. Definió el gobierno de Maduro en Venezuela como un gobierno democrático y defendió la no injerencia de terceros en ese país.

Una vez logrado el triunfo en la primera vuelta electoral, Pedro Castillo recibió el apoyo de Verónica Mendoza, del partido Juntos por el Perú, de izquierda moderada, quien logró 1,132,577 votos populares en la primera vuelta electoral.

El Premio Nobel de Literatura y ex candidato presidencial de Perú en 1990, Vargas Llosa, a pesar de que anteriormente había combatido al fujimorismo de manera sistemática, señaló que “si nosotros elegimos a Pedro Castillo, probablemente no hagamos más elecciones libres en la historia del Perú”, ya que consideró que el Partido Perú Libre instauraría “un sistema socialista o comunista que va a añadirse a Venezuela, Cuba y Nicaragua”, expresando su convicción diciendo “No quiero que mi país sea la potencial Venezuela, donde cinco millones han huido para encontrar trabajo y no morir de hambre”.

Por su parte, **Keiko Sofía Fujimori Higuchi**, con 46 años de edad, ha sido una administradora de empresas con título universitario obtenido en los Estados Unidos. Ejerció la posición de Primera Dama del Perú desde 1994 hasta 2000 como hija mayor del expresidente Alberto Fujimori, quien actualmente se encuentra preso. Fue Congresista por Lima Metropolitana de 2006 a 2011. En 2010 asumió la presidencia del Partido Popular, organización política que representa el denominado Fujimorismo.



Perseverante en sus aspiraciones, intentó convertirse en presidente en el 2011 y el 2016. En ambas oportunidades perdió; primero contra Ollanta Humala de Gana Perú –quien obtuvo 7,937,704 votos, Keiko Fujimori obtuvo 7,490,647, para una diferencia a favor de Humala de 447,057- y después contra Pedro Pablo Kuczynski de Peruanos por el Cambio –quien obtuvo 8,596,704 votos, Keiko Fujimori obtuvo 8,555,880, para una diferencia a favor de Kuczynski de 41,057-. En Octubre de 2018 fue detenida preliminarmente por cargos de lavado de activos resultantes de supuestos aportes irregulares a su campaña y del escándalo de corrupción Lava Jato; fue liberada a fines de 2019. Keiko regresó a prisión preventivamente en Enero de 2020 y la Sala de Apelaciones ordenó su libertad bajo comparecencia en Mayo del mismo año. En el año 2021 aspira por tercera vez a la presidencia del Perú. Independientemente de cuál será el resultado de las impugnaciones de nulidad de unos 200,000 votos solicitadas por Keiko Fujimori, considero que ninguno de los candidatos contrincantes en la segunda vuelta electoral representaron la mejor opción para ocupar la primera magistratura de la nación. Castillo, quien al presente obtuvo mayoría de votos, si ocupa la Presidencia de la República no tendrá ningún tipo de experiencia ni preparación, por lo que es de esperar que llevará al Perú a una situación de inestabilidad política, económica y social, desarrollando un estado interventor que sin duda originará la fuga de capitales y espantará la inversión privada. Fujimori es una política conocida y polémica del Perú. Fue acusada de recibir dinero de empresas como Odebrecht para sus campañas de 2011 y 2016 y por presuntos delitos de lavado de dinero y obstrucción de la justicia, entre otros. También, la persigue el estigma de su apellido y con él los antecedentes de su padre, una de las principales razones por la que muchos no votan por



ella. Prueba de ello es que los demás movimientos que participaron en la primera vuelta, que son fuerza moderada, liberales y de centro derecha, no apoyaron decididamente a Keiko Fujimori aunque algunos pensaron que sí lo harían en la segunda vuelta.

Ninguno de los finalistas fue de los mejores candidatos presidenciales para dirigir los destinos del país. Mas, a nuestro juicio, lo peor de todo es que el más peligroso de los dos obtuvo más votos aunque fuera una ventaja estrecha, lo que traerá consecuencias funestas inmediatas para el país. El pueblo peruano cometió errores que han cometido otras naciones al no haber evaluado con detenimiento la trayectoria de los candidatos que pretenden ser elegidos presidente de la república. La elección para cargos públicos, especialmente para la de la primera magistratura de la nación, debiera estar estrechamente ligada a un análisis profundo de la población sobre lo que en sí representa el candidato y si hay indicios razonables de que sus futuras gestiones resolverán o no los graves problemas nacionales.

Bajo ningún pretexto se puede exonerar la gran responsabilidad que tienen los ciudadanos al momento de emitir su voto, cual es elegir a los que verdaderamente son los mejores candidatos. Es igualmente importante entender que abstenerse de votar implica el abandono negligente del compromiso con el futuro del país, omisión ésta con toda clase de consecuencias negativas. Luego vendrán las constantes críticas, lamentos y cantaleas de siempre sobre lo que los elegidos hubieran podido hacer y no hicieron. Muy tarde, la suerte está echada. Realmente, el único responsable de la elección de los gobernantes son los electores, los ciudadanos, incluyendo aquellos que no reflexionan al votar o se abstienen, para después lamentarse de su error. *L&E*